

RUTGERS • THE STATE UNIVERSITY

COLLEGE OF ARTS AND SCIENCES

NEW BRUNSWICK, NEW JERSEY

23 de marzo de 1959

Querido Ferrater:

Con asombrosa celeridad ha llegado a mis manos tu misiva fecha 21 de los corrientes, donde confirmas vuestra venida, provistos de un modesto postre; y tomo nota de la figura retórica que te ha hecho deslizar ese adjetivo desde la persona del donatario, a quien -aun cuando filósofo, o quizás por ello mismo- le corresponde de pleno derecho, hasta el postre ofrecido, que sin duda alguna será suntuoso, aunque más no fuere, por virtud del precedente establecido, y en atención a que deberá compartirlo con nosotros Vicente, valenciano cual su nombre indica, y a fuer de tal abnegado partidario de los productos confiteriles, si que también juez competentísimo de sus más sutiles calidades.

Por anticipado me endulza el susodicho postre de la amargura que en mi boca deja la noticia, cautelosamente deslizada en tu epístola, de que la Srta. Lang ha dispuesto de sus habitaciones sin contar con nuestro deseo y prefiriendo indignantemente la lengua de Homero a la mucho más inteligible de Cervantes. Peor para ella; y que su griego la deje como Odiseo a Circe.

En cuanto a la Srta. de Laguna, puesto que tan urgida está, más valdrá terminar de desengañarla. Pienso en efecto (y dejando aparte el averiguar si la casa es grande o chica, y demás conveniencias o inconveniencias) que el compromiso por un semestre es demasiado largo y demasiado corto, según se lo contemple. Pues siendo casa amueblada no podríamos nosotros traspasar nuestro departamento, y en la eventualidad de que en el interin tuviéramos la suerte de hallar ahí una vivienda donde instalarnos con nuestros muebles, el compromiso de pagar esos \$100 mensuales no dejaría de resultarnos oneroso; mientras que, por otro lado, un semestre es demasiado corto plazo para intentar realquilar este departamento con muebles, si tal cosa resultara posible. En suma, para eso preferible será tomar una habitación, caso de que se la encuentre, como creo que hicieron los Castro (sólo que nosotros no somos tan chingones), o inclusive alojarnos en hotel o cosa parecida, que pueda dejarse cuando convenga, de un mes para otro, de una semana para otra, incluso de un día para otro. En fin, dile a la Srta. de Laguna que disponga de su casa, y... por todos los santos: estad atentos a cualquier oportunidad como hubiera sido la de la Srta. Lang.

Como nada me dices de la cuestión jubilatoria supongo (otra cosa sería inverosímil, dada tu excelente memoria) que Mrs. Marshall no habrá obtenido todavía la necesaria información. Ojalá que el

sábado, junto a la gloria del postre prometido, puedas traerme alguna noticia para proceder de inmediato al arreglo de esa situación.

Y nada más por hoy. Perdona que te haya robado unos cuantos minutos de tu precioso tiempo, substrayendo tu atención a las graves e incesantes ocupaciones en que para bien del mundo la empleas, y recibe un cordial abrazo, extensible a los demás dignos miembros de tu honorable familia.

Ayah. -